

## **FACTORES RELACIONADOS CON EL CONCEPTO DE ADORACIÓN Y FILOSOFÍA DE LA MÚSICA RELIGIOSA DE LOS PASTORES ADVENTISTAS EN MÉXICO**

**Juan Francisco Stout Villalón  
Tevni Grajales Guerra**

A través de las edades la adoración y la música han sido dos aspectos de la vida comunes a toda cultura. Desde tiempos antiguos la historia bíblica destaca que los seres humanos han enriquecido su adoración a Dios con música y cantos de alabanzas. Hoy en día la música es un elemento prominente en la adoración a Dios, y dominante en las actividades religiosas. Sin la música, el culto y el servicio cristiano carecerían de uno de sus más poderosos auxiliares. White (1978) destaca la importancia de la música en el servicio religioso de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) de la siguiente manera: “La música forma parte del culto tributado a Dios en las cortes celestiales, y debe intentarse en nuestros cantos de alabanzas aproximarnos, lo más cerca posible, a la armonía de los coros celestiales” (p. 370).

En la Biblia se pueden encontrar expresiones de alabanza a Dios. En el antiguo testamento están, generalmente, relacionadas con actos de adoración de una persona o de un pueblo redimido, que encuentran su máxima expresión en el canto de Moisés (Ex. 15), en cuyo texto se puede ver que el hombre es insignificante cuando contempla la grandeza y las bondades de Dios. En ese sentido, el salmista al cantar añade: “No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad” (Sal. 115:1).

Por su parte, el nuevo testamento presenta, de igual manera, la íntima relación que existe entre el canto, la música de alabanza y la adoración a Dios en el cielo (Ap. 19:1-10), asimismo destaca el cántico de Moisés y del Cordero, el nuevo cántico que los redimidos de todas las edades entonarían en tributo y adoración al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, quienes obraron su redención (Ap. 15:2, 3). White (1995) señala que los que pongan a un lado todas las cosas y se coloquen en las manos de Dios, contemplarán al Rey, “y pulsando sus áureas arpas llenarán todo el cielo de rica música, y de cantos al Cordero” (p. 517).

El nuevo testamento enseña que el templo de Jerusalén, en los días de Cristo, fue el único y gran eslabón que unió el culto de Israel con el pasado. Sus servicios eran un

recuerdo del tabernáculo y del templo de Salomón. Jesús comenzó a relacionarse con este centro de adoración desde su niñez y continuó a lo largo de toda su vida. Vio que algo debía hacerse, ya que habían sido impuestas numerosas ceremonias al pueblo, sin la debida instrucción acerca de su significado. Los adoradores ofrecían sus sacrificios sin comprender qué prefiguraban.

White (1955a) declaró que “la obra de Cristo consistía en establecer un culto completamente diferente” (p. 130). Se había propuesto elevar los pensamientos por encima de las formas, las ceremonias y las cuestiones controversiales.

¿Qué ocurrió con éste nuevo enfoque de la adoración después de que Jesús hubo dejado a sus discípulos?

Los creyentes adoraban en el templo y en sus casas, y el culto incluía una buena parte de alabanza y testimonios personales. El énfasis estaba en dar testimonio del Cristo resucitado. Se practicaba la Cena del Señor, había lecturas de la Biblia, cantos, ofrendas, oraciones, expresiones de gozo y alabanzas, bautismos y juicios eclesiásticos. Ello le dio vida a la adoración del nuevo testamento; la hizo dinámica, entusiasta, íntima y ferviente y la distinguió de otros tipos de adoración (Pease, 2002).

Otro aspecto relacionado con el estudio tiene que ver con la música y una posición filosófica acerca de ella como elemento de la verdadera adoración.

El conocimiento que el hombre tiene del origen de la música solamente es posible gracias a que las sagradas escrituras confirman que la música existía aun antes de la creación (Job 38:4-7). White (1995) afirma que “la música es de origen celestial” (p. 472), y la misma autora añade: “la melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo” (White, 1987, p. 161).

Al ser creados Adán y Eva, cuando aún el pecado no existía en la tierra, la atmósfera de la alabanza inundaba el Edén y ellos unían sus voces a la de los pájaros en armoniosos cantos de amor y alabanza (White, 1984).

La Biblia registra que hacia el año 3,875 a.C. ya existían algunos instrumentos musicales. En Génesis 4:21 se señala que el kinnor (lira) y el ugab (flauta) fueron los primeros instrumentos musicales creados por el hombre de que se tenga noticias antes del diluvio.

En las escuelas de los profetas, el programa de estudios tenía como principales temas, según señala White (1987); la ley de Dios, con las instrucciones dadas a Moisés, la historia, la música sagrada y la poesía. La misma autora expresa que en estas escuelas se llegó a cultivar diligentemente el arte de la melodía sagrada y se empleó la música con un propósito santo, para elevar los pensamientos a aquello que es puro, noble y enaltecido, y para despertar en el alma la devoción y la gratitud hacia Dios (White, 1995).

En días del rey David la música gozó de gran importancia. El rey, junto a los jefes del ejército apartaron para el ministerio a músicos instruidos en el canto para que profetizaran (1 Cr. 25:1 y 7).

En el nuevo testamento se encuentra el principio de la himnología cristiana a través de la noble canción de María, la madre del Salvador Jesucristo (Lc. 1:46-55), comúnmente conocida como el “Magnificat”, por ser ésta la primera palabra en la traducción latina. También presenta la canción del profeta Zacarías, el “Benedictus” (Lc. 1:68-79), el cántico de los ángeles que alabaron a Dios al nacer el Salvador del mundo, el “Gloria in Excelsis” (Lc. 2:14), y la alabanza de Simeón, al bendecir al Salvador, el “Nunc Dimittis” (Lc. 2:29-32).

Para los discípulos del primer siglo de la era cristiana, el regocijo tuvo su expresión en el cántico de alabanza. Pablo y Silas cantaron himnos a Dios y los presos que estaban con ellos en la cárcel de Filipo los oían (Hch. 16:25). También el apóstol Pablo, al escribir sus cartas a los Efesios y a los Colosenses, los estimuló a que fueran llenos del Espíritu y que se exhortasen los unos a los otros con salmos, himnos y cánticos espirituales (Ef. 5:18-20; Col. 3:16). Para el pueblo de Dios del antiguo y del nuevo testamentos, la música destacó como una herramienta poderosa al adorar.

### **Metodología**

Esta investigación intentó observar el concepto de adoración, el interés por la música, el criterio filosófico de la música y la actitud hacia la capacitación que dijeron tener los pastores, los líderes administrativos y departamentales en las tres uniones de la IASD en México en el año 2004.

En segundo lugar, esta investigación observó las habilidades y conocimientos que dijeron haber adquirido los pastores en las áreas de adoración y música durante su formación profesional en la Facultad Teológica Adventista de México (FATAME). Todo

esto con el fin implementar programas de capacitación en torno a la adoración y la filosofía de la música en la iglesia adventista.

Para el análisis de los datos recabados se utilizó la técnica estadística conocida con el nombre de correlación canónica. Camacho (1995) expresa que esta técnica apunta fundamentalmente a dos cosas: 1) Hacer análisis con conjuntos de variables de manera simultánea, cuando el fenómeno estudiado es muy complejo y tiene un gran número de variables, y 2) Facilitar el análisis de variables con diversos niveles de medición.

El tipo de investigación que se realizó es un estudio documental, exploratorio, descriptivo y de correlación multivariada. En relación con el tiempo de duración del estudio corresponde a una investigación de tipo transversal, ya que se ubica en un tiempo definido (Hernández Sampieri, 1996).

En la presente investigación, los que participaron debieron compartir las siguientes características: Estar desempeñando el cargo en activo en el momento en que se aplicó el instrumento y tener por lo menos un año como pastor participando en las actividades de la iglesia.

Tabla 1  
*Población del estudio*

Uniones de México	Misión / asociación	Pastores	Administradores	Dir. Departamento
Norte		--	3	6
	Baja California	22	3	4
	Golfo	25	3	4
	Metropolitana	32	3	4
	Noreste	28	3	5
	Noroeste	15	2	4
	Norte	20	2	4
	Occidente	15	2	4
	Sinaloa	16	2	3
	Bajío	14	2	3
Interoceánica		13	3	6
	Hidalgo-	34	3	4
	Veracruzana	32	3	4
	Veracruzana del Sur	32	3	5
	Pacifico Sur	11	2	4
	Central	35	2	4
	Olmecca	27	2	4
Oaxaca				
Sur		11	3	6
	Soconusco	30	3	6
	Mayab	34	3	6
	Norte de Chiapas	33	3	4

	Centro de Chiapas	41	3	4
	Tabasco	32	3	4
Totales	20	552	61	102

---

### El problema

En este estudio se investiga y analiza ¿cuál es la naturaleza y el grado de correspondencia que existe, por un lado, entre el nivel de estudios académicos, los conocimientos musicales, los años de servicio, la educación formal en culto y adoración, el interés por la música y la actitud hacia la capacitación y, por el otro lado, el concepto de adoración y el criterio filosófico de la música que tenían los administradores, directores de departamentos y pastores de distrito de la IASD en México en el 2004?

Para reunir la información requerida en esta investigación, el instrumento que se utilizó fue elaborado ex profeso, con base en las características del estudio, mediante las técnicas habituales para estos casos, a fin de que fuera considerado válido y confiable.

El instrumento fue elaborado tomando en cuenta una revisión exhaustiva de la literatura disponible con respecto al tema de estudio. La siguiente etapa consistió de los siguientes pasos: a) identificación de indicadores de las variables a ser observadas b) evaluación de la claridad y pertinencia de los indicadores por expertos en el área c) aplicación piloto a 150 personas, entre miembros de la iglesia adventista de la ciudad de México y empleados de la Universidad de Montemorelos d) aplicación de pruebas estadísticas de constructo (análisis factores) y de confiabilidad (Cronbach).

El concepto de adoración (Conador) se midió con una escala Likert de 10 ítems con alpha Cronbach de 0.60. Por su parte, el interés por la música (Intermus) se midió por medio de una escala Likert compuesta de 11 ítems (alpha = 0.8035). El criterio filosófico (Critfilo) compuesta por 10 ítems con un coeficiente alpha Cronbach de 0.7293. Por último, la actitud hacia la capacitación (Capacita) que se midió con una escala compuesta por 8 ítems y coeficiente alpha Cronbach de 0.8736.

La encuesta utilizada en el estudio inicia con una introducción general, que ubica al encuestado en los aspectos que se han de encuestar, y presenta el objetivo del estudio, solicitándose la máxima veracidad y colaboración en las respuestas a cada uno de los

indicadores. También explica los beneficios que se obtendrán con el estudio y concluye la parte introductoria con algunas instrucciones generales.

En la primera parte de la encuesta hay 13 preguntas que recogen datos personales y de ubicación del encuestado y; en la segunda, aparecen los ítemes de las cuatro variables del estudio. Para contestar la encuesta, en la segunda parte se usa una escala que va de 1 a 5 con los siguientes significados: 1) en total desacuerdo; 2) medianamente en desacuerdo; 3) no lo tengo definido; 4) medianamente de acuerdo; 5) en total acuerdo.

Para recolectar la información se orientó a los presidentes de las asociaciones y uniones a través de una carta, donde se dieron a conocer todas las instrucciones que se debían seguir en el proceso de la aplicación de las encuestas y la seriedad requerida al hacerlo. Las encuestas fueron aplicadas durante las reuniones mensuales de pastores de los campos locales y de las uniones.

Como este estudio es de tipo cuantitativo, para los respectivos análisis estadísticos se utilizó el paquete estadístico SPSS 11.0.

## **Resultados**

Según la información obtenida, el 97% de los pastores, directores de departamentos y administradores de la iglesia adventista en México son hombres y el 3% restante son mujeres, las cuales desempeñan funciones pastorales o de dirección de departamento.

La edad del grupo osciló entre los 23 y los 79 años, el 87% del total de los encuestados tenía entre 23 y 50 años, la media fue de 39.6 años, con una desviación estándar de 9.51 años y una mediana de 38 años, con una moda de 35 años.

Tabla 2  
*Características demográficas y sociales de la población (N = 460)*

Características	Categoría	Porcentaje
Género	Femenino	02.8
	Masculino	97.2
Status u ocupación	Pastor de distrito	76.1
	Director de departamento Asoc. / Misión	12.4
	Administrador Asoc. / Misión	06.3
	Director de departamento de Unión	03.9
	Credencial ministerial	01.3
Credencial	Licencia ministerial	60.2
	Credencial misionera	30.4
	Otras	05.7
Lugar de trabajo	Unión del Norte	01.3
		02.0

	Asociación del Noroeste	04.3
	Misión de Occidente	02.4
	Asociación de Sinaloa	02.0
	Asociación del Noreste	03.0
	Misión del Bajío	04.1
	Asociación Metropolitana	07.8
	Asociación Baja California	05.4
	Asociación del Golfo	04.6
	Unión Interoceánica	03.0
	Pacífico Sur	06.3
	Veracruzana del Sur	08.7
	Misión de Oaxaca	05.2
	Asoc. Hidalgo Veracruzana	07.2
	Misión Central	02.6
	Misión Olmeca	07.2
	Unión del Sur	01.5
	Asociación del Soconusco	05.4
	Asociación del Mayab	06.1
	Asociación de Tabasco	05.7
	Asociación Centro de Chiapas	05.4
Unión a la que perteneces	Unión del Norte	35.7
	Unión Interoceánica	40.2
	Unión del Sur	24.1

En cuanto a la unión donde desarrollaban su ministerio, el 36% lo hacía en el territorio de la Unión del Norte, 40% lo hacía en la Unión Interoceánica y el 24% lo hacía en la Unión del Sur.

Con respecto al trabajo que desempeñaban, el 76% indicó que fungía como pastor de distrito y el 24% restante dijo que lo hacía como director de departamento o en la administración de los campos locales o las uniones. 60% eran pastores ordenados y poseían una credencial ministerial de la organización al momento de correr la encuesta. Respecto al tiempo de servicio en el ministerio adventista la media fue de 13.5 años.

En cuanto al nivel académico de los pastores en México, el 38% tenía al momento de aplicar la encuesta el grado de licenciatura, el 59% había logrado un posgrado (maestría o doctorado) y el 2% tenía estudios técnicos de nivel medio superior. Acerca de la preparación musical, los datos arrojaron que el 33% había estudiado algún curso de solfeo, el 13% algún curso de apreciación musical, 37% cursos de teoría musical, el 4% había estudiado armonía y el 59% filosofía de la música. El 58% podía dirigir los himnos congregacionales, marcando o batuteando cualquier tipo de compás. En cuanto a la ejecución de instrumentos musicales, el 69% respondió que no sabía ejecutar ningún instrumento musical y el 31% declaró que sí sabía ejecutar uno o más instrumentos musicales

Con respecto a la preparación recibida en la FATAME, específicamente en el área de adoración, los datos indicaron que el 80% dijo haber estudiado la materia ‘culto y adoración’ y 20% ‘principios de culto’. Respecto a la asignatura ‘historia y teología de la adoración’, un curso que se imparte a nivel de posgrado, se observó que el 23% de los pastores que tienen un posgrado sí lo han tomado. En relación con la materia ‘música sacra’, que se imparte a nivel pregrado, el 59% respondió que cursó la materia en la Universidad de Montemorelos, sin embargo sólo 18% dijo haber cursado la materia ‘himnología’.

Tabla 3.  
*Porcentajes del nivel académico, estudios musicales y de adoración y ejecución instrumental de la población (N = 460)*

Características	Categoría	Porcentaje
Nivel académico	Técnico medio	02.2
	Licenciatura	38.3
	Maestría	58.7
	Doctorado	02.0
Asignaturas musicales	Solfeo	33.3
	Apreciación Musical	13.0
	Teoría	36.7
	Armonía	04.1
	Filosofía de la Música	58.5
	Música Sacra	58.5
	Himnología	17.6
	Materias de culto y adoración	Principio de Culto
Culto y Adoración		80.2
Historia y Teología de la Adoración		22.6
Dirección de himnos		Batutear
	Ejecución instrumental	Saben tocar un instrumento
Guitarra		20.2
Piano		07.6
Marimba		02.2
Órgano		03.7
Violín		00.2
Trompeta		02.6
Clarinete		00.9
Saxofón		00.4
Flauta		05.4

### *El concepto de adoración*

La medición de esta variable se relacionó con ciertos criterios bien establecidos del concepto adoración, que son parte de las actividades de culto, ya sea en forma personal o colectiva. Por ejemplo, el ítem 2 de la Tabla 4, declara: La adoración es la reafirmación

espiritual interior generada por tener una relación íntima y armoniosa con Dios. Más del 80% de los pastores señaló estar en total acuerdo con la declaración y el 8% manifestó estar medianamente de acuerdo, haciendo un total del 92% los que concordaron con la declaración. Sin embargo, con la declaración 6, que dice: La adoración es entrar en comunión íntima con Dios sin que importe el lugar y las circunstancias en que se encuentre el adorador, sólo el 44% manifestó estar en total acuerdo. Por su parte la declaración 5 expresa: Adoración es cantar cánticos de alabanza a Dios, orar, ofrendar y leer la Biblia en su templo. El 16.5% dijo estar en total desacuerdo y un 30% dijo estar en total acuerdo, aunque el 36% dijo estar medianamente de acuerdo.

Tabla 4.  
*Porcentajes agrupados del concepto de adoración (N = 460)*

Declaración	Opciones				
	1	2	3	4	5
1. La adoración es una experiencia personal que debe involucrar las emociones, sentimientos, pensamientos y actitudes del adorador	14.6	2.6	3.3	14.1	75.4
2. La adoración es la reafirmación espiritual interior generada por tener una relación íntima y armoniosa con Dios	4.3	1.5	2.0	8.3	83.9
3. Adoración es una experiencia personal íntima más que colectiva	11.3	14.3	8.7	29.1	36.5
4. La adoración depende más de la revelación o percepción personal de la presencia de Dios que del ambiente o las actividades que rodean la experiencia	13.9	14.3	11.5	32.8	27.4
5. Adoración es cantar cánticos de alabanzas a Dios, orar, ofrendar y leer la Biblia en su templo.	16.5	10.9	6.5	35.9	30.2
6. Adoración es entrar en comunión íntima con Dios, sin que importe el lugar y las circunstancias en que se encuentre el adorador.	12.2	10.7	6.7	26.3	44.1
7. El lugar y las circunstancias contribuyen al logro de una experiencia de adoración, pero no son suficientes para una adoración genuina	6.1	5.2	8.7	29.3	50.7
8. En el culto, la adoración tiene que ver tanto con mi relación con los otros adoradores con mi relación con Dios	5.4	3.3	3.9	19.3	68.0
9. Adoración es la manifestación externa y continua de una relación salvadora con Dios.	6.1	5.0	6.1	22.2	60.7
10. Las reacciones de la persona al adorar a Dios serán de acuerdo con su experiencia su trasfondo cultural y su personalidad.	6.9	7.2	6.7	30.7	49.1

#### *El criterio filosófico*

Otra de las variables fue el criterio que tienen los sujetos en estudio sobre la filosofía de la música en la iglesia adventista. Ésta es una de las dos variables criterio que se observó específicamente en este estudio. La Tabla 5 muestra los porcentajes correspondientes a cada opción por declaración. Las declaraciones que están recodificadas aparecen señaladas con

un asterisco. En esta variable destacan los ítemes número 6, que logró un 93% de acuerdo, y el número 7, con un 92% aproximadamente mostrando interés por un manual de música que oriente las diversas actividades en la iglesia. Por su parte el ítem 8 tuvo un desacuerdo del 78%.

Tabla 5.  
*Porcentajes de la variable criterio filosofía de la música (N = 460)*

Declaración	Opciones				
	1	2	3	4	5
1. He tenido acceso a los documentos que orientan la filosofía de la música en la iglesia adventista.	10.9	8.5	7.6	25.9	47.2
2. La música en la iglesia debe ser adecuada a la ocasión, el lugar y a los oyentes.	5.2	2.2	6.5	15.7	70.4
3. Ejerzo cuidado para evitar los valores mundanos de la música que no expresan. Los altos ideales del cristianismo.	3.7	3.3	6.5	20.2	66.3
4. He tenido acceso a los consejos de Elena G. de White respecto al uso de la música	3.7	4.1	7.6	19.3	65.2
5. Las canciones espirituales y los himnos de alabanza deben tener diferentes usos en la iglesia.	10.7	5.7	16.7	29.8	37.2
6. La música debe cultivar el desarrollo de un carácter semejante al de Cristo e inspirar a otros a hacer lo mismo.	3.5	0.0	3.9	8.5	84.1
7. La iglesia adventista debe tener un manual de orientación filosófica de las funciones de la música para las diversas actividades de la misma.	3.7	0.7	4.1	10.9	80.7
8. El uso de música folclórica en el culto le da identidad cultural a la adoración. **	63.7	13.9	10.4	07.6	9.7
9. La música culta (clásica) desarrolla la sensibilidad por las cosas espirituales. **	29.3	18.3	20.4	23.0	8.9
10. Las canciones de tipo romántico, cuya letra sea de valor religioso deben tener parte en los cultos de adoración. **	38.3	15.2	20.2	16.3	10.0

\*\*Declaraciones recodificadas

### *El interés por la música*

Desde la perspectiva de la importancia que mostraron los encuestados hacia la música, al participar y velar por su buen desempeño en las actividades de la iglesia como comunidad de creyentes. Se destaca la pregunta número 1 con un 87% de pastores en total acuerdo y 8% medianamente de acuerdo, sumando un total de 95% que están de acuerdo en que la iglesia se enriquece por el buen uso de la música. Esto, sin embargo, contrasta con la respuesta dada al ítem número 2, que dice: Predico con frecuencia sobre la música en la iglesia. Solamente un 38% aproximadamente dijo estar haciéndolo.

Tabla 6.  
*Porcentajes de la variable interés por la música (N = 460)*

Declaración	Opciones				
	1	2	3	4	5
1. Los servicios de la iglesia se enriquecen por el buen uso de la música.	2.6	0.7	1.5	8.0	87.2
2. Predico con frecuencia sobre la música en la iglesia.	19.6	26.3	16.5	29.8	7.8
3. Me intereso en que la música que se presente en las campañas de evangelismo se prepare y se interprete correctamente.	3.3	2.0	3.9	14.6	76.3
4. El responsable final de la música en la adoración es el pastor.	18.3	15.0	9.3	33.7	23.7
5. Dedico tiempo a colaborar en el ministerio de la música en la iglesia, ya sea en el canto o tocando un instrumento o dirigiendo los himnos.	15.0	11.1	13.5	32.4	28.0
6. Me intereso en mejorar la calidad y el fervor del canto congregacional.	4.8	3.0	8.5	24.1	59.6
7. Promuevo la formación de grupos musicales entre los jóvenes y niños de la iglesia.	10.7	7.4	11.3	32.8	37.8
8. He mostrado interés en que funcione la comisión de música en las iglesias.	9.8	10.9	12.8	32.0	34.6
9. Muestro interés en que se planee la música para las diversas actividades que organiza la iglesia en cualquiera de sus niveles.	4.1	6.1	8.9	31.3	49.6
10. Me preocupo porque la música en la iglesia no mezcle lo sagrado con lo profano	3.5	2.8	5.4	16.5	71.7
11. La música es un ministerio valioso que tiene la iglesia para su edificación y para grabar la verdad espiritual.	2.6	0.4	2.2	5.4	89.3

#### *Actitud hacia la capacitación*

El 94% aproximadamente (ver Tabla 7) de los pastores estaba interesado en la capacitación musical de quienes tienen a su cargo la dirección musical de las agrupaciones de la iglesia, y, además, estaban interesados en recibir materiales sobre música que oriente su uso.

Tabla 7.  
*Porcentajes de la actitud hacia la capacitación (N = 460)*

Declaración	Opciones				
	1	2	3	4	5
1. En mi preparación en el seminario estudié sobre los tópicos adoración, alabanza y música.	8.0	4.8	7.4	25.7	54.1
2. La escuela de Teología me dio herramientas en cuanto a la posición filosófica adventista para ministrar la alabanza musical en la iglesia.	8.7	9.6	09.1	32.0	40.7
3. La administración debería promover la capacitación musical de sus pastores.	2.2	0.2	4.3	13.5	79.8
4. Me gustaría tomar cursos y seminarios sobre música y adoración.	2.8	0.7	6.7	12.8	77.0
5. Los organismos superiores deben ofrecer a los pastores capacitación para la correcta administración de la música en la iglesia.	3.0	1.3	3.9	11.3	80.4
6. Se debe dar capacitación a los directores de canto, directores de coros, grupos vocales e instrumentales de la iglesia.	2.6	0.2	3.7	3.9	89.6

7. Me gustaría recibir materiales que orienten a una filosofía adventista de la música.	2.8	1.1	2.6	7.2	86.3
8. El tema de la adoración y la música debe discutirse en las reuniones de pastores.	4.6	1.7	4.1	16.1	73.5

### Discusión

Al analizar la composición ministerial de los 460 sujetos involucrados en el estudio, se puede observar que en la IASD en México se privilegia la participación del sexo masculino en el ministerio pastoral. Sin embargo, del grupo de mujeres encuestadas, 13 en total, 5 de ellas estaban atendiendo distritos y 8 se desempeñaban como directoras de departamentos en algún campo local o en la unión. Esto indica que, aunque la iglesia adventista en México no está ordenando mujeres al ministerio, sí reconoce el aporte que las mismas pueden dar al campo ministerial. Del total de encuestados un 76% trabajaba como pastor de distrito, lo que indica que más de las tres cuartas partes estaba involucrado en la atención directa a la membresía como guía espiritual, mientras que el resto lo hacía en la administración y como directores de departamentos de los campos locales y de las 3 uniones.

Es evidente, que la mayoría del cuerpo de pastores adventista en México no tiene suficiente dominio de los elementos básicos de la música para desarrollar un liderazgo adecuado, lo que indica que se necesita fortalecer el plan de estudios en el área teórico-práctica de la música a nivel pregrado. Los datos observados indican que la mayoría no sabía ejecutar instrumentos musicales, por lo tanto, se necesita promover e incentivar entre los alumnos de la FATAME el desarrollo de las habilidades musicales, especialmente en aquellos instrumentos de fácil aprendizaje y fácil transportación. Para los pastores activos en el campo se podría diseñar un programa de capacitación a través de seminarios y talleres.

Los pastores, en su mayoría (95%), consideraron que la música es un ministerio valioso que tiene la iglesia para su edificación y para grabar la verdad espiritual. White (1987) lo corrobora al señalar “que la música es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual” (p. 168).

La mayoría coincidió en que los servicios de la iglesia se enriquecen por el buen uso de la música y, a la vez, expresaron sentir preocupación por hacer la diferencia entre lo sagrado y lo profano, como indica Ezequiel 22:26. En este punto surge la pregunta: ¿cuán

preparados están los pastores en el campo de la música para poder establecer la diferencia entre lo sagrado y lo profano en una forma inteligente?

Con respecto a la organización y desarrollo musical de la iglesia, el 84% de los pastores dijo interesarse en mejorar la calidad y el fervor del canto congregacional; sin embargo, contrasta el interés que dijeron tener con el 57% de los que dijeron no ser los responsables finales de la música que se canta o interpreta en la adoración. Tal vez una razón sea porque delegan su responsabilidad en la comisión de música, ya que el 66% de ellos dijeron interesarse en que la comisión de música de la iglesia funcione (ver Tabla 7, ítemes 4, 6 y 8). Se reconoce que los pastores de distrito en las tres uniones de México atienden un territorio muy amplio y en su mayoría con un número elevado de iglesias y congregaciones, lo que impide poder llevar todo el peso de la responsabilidad en este terreno. Pero, no es menos cierto que el pastor como guía espiritual y líder de la adoración de la comunidad de creyentes debe estar atento a las necesidades de la iglesia y satisfacerlas.

La declaración de Cambridge”, de la Alliance of Confessing Evangelicals (1996), señala que los pastores han descuidado su derecho a supervisar los servicios de adoración, que incluye el contenido doctrinal de la música. En esta declaración los firmantes evangélicos hacen un señalamiento que bien puede ser respaldado por lo que se observa en esta investigación, pues los pastores indicaron que ellos no eran los responsables finales de la música que se canta o se interpreta en la adoración. Tomando en cuenta lo expresado en la declaración de Cambridge, los pastores adventistas en México parecen descuidar una de sus obligaciones y responsabilidades más importantes, la supervisión de la música para los servicios de adoración.

White (1995) argumenta que un ministro no debe permitir que los himnos sean cantados hasta que se ha cerciorado de que son conocidos por quienes los entonan. La autora concluye que “cantar es parte del culto a Dios, pero de la manera chapucera en que a veces se conduce el servicio de canto, no es un crédito para la verdad ni un honor para Dios” (pp. 483, 484).

En este punto de la discusión vale la pena destacar que la comisión de música de la iglesia es el departamento encargado de promover, organizar y educar a la congregación, con el fin de lograr las mejoras tan necesarias en el canto congregacional y en el desarrollo

musical de la iglesia, contando con el apoyo de la junta directiva de la misma y de su pastor (*Manual de la iglesia*, 2001)

### **Conclusiones**

A la luz de la información obtenida, y de acuerdo con los propósitos de esta investigación se pueden señalar las siguientes conclusiones:

1. La información obtenida de la revisión de la literatura aportó ciertos elementos que, tomados en cuenta, pueden ayudar a esclarecer y entender el concepto de adoración. En resumen, la adoración bíblica tiene como centro a Dios. Los seres humanos reconocen su pecaminosidad y aceptan la oferta de salvación que Dios hace, conduciéndolos a obedecer sus requerimientos; en respuesta, le rinden alabanza, reverencia, honra y devoción como un acto inteligente de la mente que, a su vez, produce enriquecimiento espiritual y fortalecimiento interior perdurable.

2. Analizados los datos que arrojan los resultados de la variable concepto de adoración, la mayoría de los encuestados tiene un concepto de adoración centrado en la adoración corporativa, haciendo énfasis y prestando mayor atención a la liturgia y al ambiente que rodea la experiencia de adoración. Sin embargo, a la adoración personal e íntima y a la adoración familiar, a las cuales tanto aluden el antiguo y el nuevo testamento, parece no prestárseles atención. Estos son los momentos que le dan sentido a la adoración corporativa en la IASD. Por lo tanto, se concluye que, para que se cumpla el propósito de la adoración y se fomente el concepto integral de adoración como un acto inteligente de la mente, que produzca un enriquecimiento espiritual y un fortalecimiento interior perdurable, se hace necesario destacar ante pastores y miembros de iglesia la importancia de los momentos de devoción personal con Dios del culto familiar, lo cual colaborará en desarrollar experiencias significativas de adoración.

3. De acuerdo con el propósito de esta investigación, de conocer la orientación filosófica adventista de los pastores en relación con la música para la adoración y las diversas actividades de la iglesia, se concluye que existe consenso entre los pastores con respecto al papel que juega la música en el desarrollo de la adoración cristiana. La mayoría de los encuestados dijo ejercer cuidado para evitar los valores mundanos de la música que no expresan los altos ideales del cristiano. Con respecto a la utilización de ciertos tipos de

música como la folclórica, las canciones románticas y la música culta (clásica) con fines espirituales, los pastores manifestaron su desacuerdo con la utilización de estas formas musicales en la adoración, aun cuando la IASD reconoce el valor y la importancia que reviste la tradición musical, donde algunas expresiones y modismos de la música vernácula son vehículos adecuados para expresar la experiencia cristiana de adoración.

Para el investigador es importante señalar que, de acuerdo con el marco teórico de este estudio, las formas, estilos musicales e instrumentos que las diversas culturas aportan a la adoración tienen el reconocimiento bíblico, como se expresa en el Salmo 87:4-7, donde Dios reconoce la identidad cultural de cada pueblo y de cada una de las criaturas. Igualmente la espontaneidad, la creatividad y la energía espiritual de cada cultura, al expresar la grandeza de Dios, gozan también del reconocimiento de la Asociación General de la IASD, estando abierta a una amplia variedad de buena música en estilo clásico y folclórico

4. Al considerar la formación académica recibida por los pastores, principalmente en la FATAME, y al revisar y analizar el prontuario o plan de curso de la materia ‘principios de culto’ involucrada en este estudio, se observó que el curso es básicamente teórico y no aporta mucho al área práctica de la adoración integral, o sea que el estudiante no es expuesto a experiencias de adoración diseñadas intencionalmente por el docente, con el fin de que el estudiante pueda apropiarse de un concepto claro, sustentado en la teoría y la práctica de la adoración. Otro aspecto que se debe señalar en estas conclusiones, es que el curso sólo tiene dos períodos de clase por semana, de acuerdo con el programa vigente (VAUM, 2000), sólo con un tiempo asignado de 50 minutos por sesión durante el sexto semestre de la carrera. Sin embargo, en los dos planes de estudios anteriores al 2000, la materia contaba con tres períodos teóricos semanales, lo cual se puede considerar que daría más oportunidad para profundizar en un concepto teórico-práctico de la adoración.

Respecto a la materia ‘música sacra’ o ‘himnología’, que ha formado parte del currículo de la carrera de licenciatura en teología, y que se imparte solamente durante un semestre de la formación académica del pastor adventista en México, se concluye que es muy corto el tiempo que se le da a este curso, a diferencia de otros seminarios, especialmente los católicos donde se dedican en algunos casos hasta cuatro semestres de la

formación ministerial para el desarrollo de conocimientos y habilidades musicales que le permiten guiar, apreciar, orientar y hasta dirigir la alabanza musical en la adoración.

Se concluye que la materia de ‘música sacra’ no está impactando como debiera ni en el desarrollo estético musical de los pastores, ni en la formación ministerial, ya que son pocos los pastores, de acuerdo con los datos que arroja la investigación, que tienen la habilidad de entonar o incluso dirigir o batutear los himnos del Himnario Adventista (1962), marcando los diferentes compases, además de verse limitados para apreciar y emitir un juicio con respecto a la música, ya sea sacra o de carácter secular, o para hablar con propiedad acerca de ella. Sin embargo, la gran mayoría de los pastores mostraron interés en recibir capacitación, pues consideraron que la música es uno de los elementos que le da significado a la adoración.

Probablemente, al igual que el curso de ‘principios de culto’, el período de tiempo asignado a la materia sea insuficiente para motivar el desarrollo de las habilidades mencionadas anteriormente y de un criterio filosófico para discernir entre los diferentes estilos musicales.

Con respecto a los campos locales y las uniones, se concluye en este estudio que al tener un diagnóstico de la realidad expresada por los pastores con respecto a su concepto de adoración, su interés por la música y su criterio filosófico de la música, deben prestar atención a las fortalezas y debilidades detectadas y, a su vez, encauzar el interés que han manifestado sus ministros en capacitarse, elaborando planes y estrategias de manera no formal que incorporen conocimientos, habilidades y actitudes con respecto a los temas de interés, como son un concepto integral de la adoración cristiana adventista y el de una filosofía cristiana adventista de la música.

La Universidad de Montemorelos, con la información obtenida y los resultados de la presente investigación, tiene un diagnóstico e información útil que le permitirá realizar, si fuera pertinente, las adecuaciones a los programas de formación y capacitación de los pastores adventistas en México, pues la mayoría de los sujetos involucrados en este estudio han egresado de esta casa de estudios.

## **Referencias**

Alliance of Confessing Evangelicals. (1996). *La declaración de Cambridge*. Recuperado el 20 de abril de 2005 de [http://www.vidaeterna.org/pdg/fundamentos/dec\\_camb.htm](http://www.vidaeterna.org/pdg/fundamentos/dec_camb.htm)

- Camacho, Juan. (1995). *Análisis multivariado con SPSS/PC+*. Barcelona, España. Poblagrafic.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, Collado. C. y Baptista Lucio, P. (1996). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Himnario adventista*. (1962). Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas.
- Manual de la iglesia*. (2001) Miami, Florida, EE.UU: APIA.
- Pease, Norval. (2002). *Y adoradle*. Bogotá, Colombia: APIA
- Vicerrectoría Académica de la Universidad de Morelos. (2000). *Catálogo de estudios niveles medio y profesional 2001-2003*. Morelos, N.L: Morelos.
- White, Elena G. (1955a). *El deseado de todas las gentes*. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas.
- White, Elena G. (1978). *El evangelismo*. Mountain View, California: Pacific Press.
- White, Elena G. (1984). *La historia de la redención*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena G. (1987). *La educación*. México, D.F.: APIA.
- White, Elena G. (1995). *La voz, su educación y uso correcto*. Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana.